

Movilización de las mujeres en empleo informal por el cuidado infantil

por Rachel Moussié

Estudios recientes de WIEGO y organizaciones con base de miembros (OBM) de Brasil, Ghana, India, Sudáfrica y Tailandia demuestran que las trabajadoras en empleo informal necesitan servicios de cuidado infantil de calidad para poder trabajar y ganar el dinero suficiente para mantener a sus familias (Alfers 2016). Sin un lugar seguro donde dejar a sus hijos e hijas¹ durante el día, las vendedoras ambulantes a veces los llevan con ellas mientras venden sus productos en concurridos mercados o en los arcones de las carreteras, y las trabajadoras a domicilio encuentran dificultades para cuidar de sus hijos mientras trabajan. Las trabajadoras del hogar migrantes puede que tengan que dejar a sus hijos con familiares mientras trabajan en otra ciudad o país. Los vertederos no son lugares seguros para los hijos de las recicladoras y en ocasiones han de dejarlos en casa, incluso desatendidos. Otras veces puede que no vayan a trabajar; como decía una recicladora de Brasil, “Sin guardería, no puedo trabajar. Cuando no hay guardería, yo no trabajo” (Alfers 2016). La mayoría de las trabajadoras del hogar y muchas cuidadoras infantiles son trabajadoras en empleo informal que carecen de los ingresos, condiciones de trabajo y protección social necesarias para cuidar de su propia prole.

Las prestaciones por maternidad y los servicios de cuidado infantil (guarderías) son una parte importante de los servicios de protección social. Estos permiten a los y las trabajadoras obtener ingresos cuando sus hijos son todavía pequeños y tener tiempo para cuidar de ellos en casa. Esto es especialmente importante para las trabajadoras pues soportan una mayor carga en el cuidado infantil y el trabajo doméstico que los hombres. En el caso de los infantes, pasar más tiempo con sus progenitores y unos servicios de cuidado infantil de calidad permiten un mejor desarrollo y crecimiento. En sus organizaciones, las trabajadoras en empleo informal ya están empezando a movilizarse (de diferentes maneras) por servicios de cuidado infantil. Este documento aporta a las OBM ejemplos de cómo las mujeres

¹ Para hacer constar nuestra preocupación por el potencial ocultamiento de la desigualdad de sexos que se presenta a nivel discursivo, y de realizar textos cuyos contenidos sean accesibles para toda nuestras audiencias, en nuestras publicaciones haremos un desdoblamiento de los sustantivos al principio para denotar que nos referimos tanto a hombres como mujeres, y a partir de entonces, de no existir alternativas, seguiremos las reglas gramaticales del español y recurriremos al uso de genéricos masculinos en el plural.



ACCRA, GHANA: Las porteadoras en empleo informal Aisha Adam (izquierda) y Hawa Latif (derecha) transportan productos sobre la cabeza en el mercado de Kantamanto. Foto: Jonathan Torgovnik/Getty Images Reportage.



BELO HORIZONTE, BRASIL: Dona Geralda, una de las fundadoras de Asmare, a criado a 11 niños, cuando aún no disponían de guarderías. Ella ha sido una gran defensora de los servicios de cuidado infantil. Foto: S. Dias

en empleo informal se están movilizando por el cuidado infantil en Brasil, Ghana e India. Ofrece ideas sobre qué se puede hacer para cambiar las percepciones de que el cuidado infantil no es un tema importante por parte de los gobiernos locales y nacionales.

Las prestaciones por maternidad y el cuidado infantil para las mujeres en empleo informal han de recibir una atención especial tanto dentro de sus organizaciones y movimientos como por parte de las autoridades locales y nacionales.

Brasil: La cooperativa de recicladores y recicladoras Asmare reclama servicios de cuidado infantil

La cooperativa de recicladores Asmare (Associação dos Catadores de Papel, Papelão e Material Reaproveitável) fue fundada en Belo Horizonte en 1990. Está dirigida por recicladores y recicladoras que recolectan materiales de escuelas, negocios y residencias (antes lo hacían en las calles). La cooperativa recicla 500 toneladas cada mes, incluyendo papel, cartón, plásticos y metales, y vende estos a empresas privadas. En 2002, Asmare creó una red junto a otras 7 cooperativas para aumentar su poder de negociación e influencia frente al gobierno. La demanda de servicios de cuidado infantil surgió de las discusiones participativas con asambleas locales ya que las mujeres llevaban a sus hijos con ellas al trabajo en las cooperativas. También el gobierno y los recicladores querían acabar con el trabajo infantil en las cooperativas. El gobierno municipal alentó a los recicladores a presentar sus necesidades, incluido

el cuidado infantil, cuando la municipalidad celebrara su proceso presupuestario participativo (Ogando y Brito 2016).

Asmare recibió el apoyo de dos ONG: Pastoral de Rua y Caritas, que junto al Departamento de Saneamiento de la ciudad crearon un espacio dentro de las instalaciones del centro de reciclaje donde dejar a sus hijos. Con el apoyo del gobierno local y donaciones de la Fundación Danielle Mitterand y Mendes Junior, una empresa local, la cooperativa construyó, junto al centro, un edificio independiente para albergar la guardería (Ogando and Brito 2016). En ese momento, se les dio a las municipalidades una mayor responsabilidad en la provisión de servicios de desarrollo infantil temprano. De esta forma, en 2004, las autoridades locales integraron el centro comunitario de cuidado infantil de la cooperativa al servicio público de cuidado infantil – UMEI (Unidades Municipales de Educación Infantil)– en la actualidad conocido como UMEI Carlos Prates.

La UMEI Carlos Prates provee cuidado infantil mayoritariamente a los y las recicladoras –el 70 por ciento de las plazas en el centro están reservadas para sus hijos–. Es el único centro de cuidado infantil en la ciudad que está abierto de 7 de la mañana a 10 de la noche, ya que los recicladores recolectan los materiales de las oficinas cuando estas están cerradas, bien por la mañana pronto o por la noche. El personal está compuesto de 27 miembros cualificados que trabajan en cuatro turnos para garantizar el buen cuidado de los 80 niños y niñas del centro. Este ejemplo muestra que un gobierno local comprometido e interesado, un grupo de trabajadores y trabajadoras en empleo informal bien organizado y organizaciones de apoyo



BELO HORIZONTE, BRASIL: Dona Maria Bras de la cooperative Asmare. Foto: S. Dias

pueden trabajar juntos en la creación de servicios que cubran las necesidades específicas de las personas que trabajan en la economía informal.

Ghana: Centro de cuidado infantil del mercado de Makola

En el concurrido centro urbano de Accra, las vendedoras del nuevo mercado de Makola llevan a sus hijos al centro de cuidado infantil del mercado. La Asamblea Metropolitana de Accra (AMA) ofreció un espacio para el centro cuando construían el nuevo mercado, en 1987. Previamente, las vendedoras llevaban a sus hijos con ellas, pero no podían cuidar de ellos mientras trabajaban. Se veía a los niños deambular por el mercado y las madres estaban preocupadas por su bienestar.

Al principio el centro estaba dirigido por la anterior primera dama, Nana Konadu Agyeman Rawlings, como un servicio público. Sin embargo, con el cambio de gobierno en el 2000, el centro de cuidado infantil pasó a manos de la AMA. Durante este tiempo, la calidad del servicio de cuidado infantil empeoró debido a su mala gestión. Por ello, la Asociación de vendedores de Ghana (GATA, por su sigla en inglés) decidió hacerse cargo y dirigir el centro. El centro de cuidado infantil es práctico para los y las vendedoras ya que saben que sus hijos están en un espacio seguro cercano mientras ellas trabajan. Las madres pueden acercarse al centro para amamantar durante el día. Las porteadoras (kayayei) también pueden dejar a sus hijos en el centro incluso si no trabajan en el mercado.

En la actualidad, el centro acoge a 140 niños de uno a cinco años de edad y contrata a diez profesores cualificados. El centro abre oficialmente a las 8 de la mañana y cierra a la 1 de la tarde, aunque a las 6 de la mañana muchas vendedoras empiezan a llegar y dejar a sus hijos con los profesores. El centro puede permanecer abierto hasta las 6 de la tarde para acomodarse al horario de trabajo de las vendedoras del mercado. Los niños reciben el programa educativo aprobado por el gobierno en akan e inglés, y reciben una comida saludable al medio día.

Los gastos del centro están cubiertos en parte por las cuotas mensuales que pagan los progenitores y un pago diario por la comida. El centro permite que los trabajadores con menores ingresos paguen a plazos. Algunas kayayei no pueden pagar la cuota mensual y aportan lo que pueden y la GATA paga la parte restante. Los y las vendedoras del mercado también apoyan al centro cuando pueden llevando fruta y verdura fresca de sus puestos. El centro está gestionado por una asociación de padres y profesores que también incluye a miembros de la dirección del mercado. Es inspeccionado regularmente por los departamentos de educación y salud de la AMA. Se están poniendo en marcha nuevos planes urbanísticos para modernizar el mercado, y las vendedoras están defendiendo que se reserve un espacio en los planes para un centro de cuidado infantil renovado.



ACCRA, GHANA: La trabajadora en empleo informal Monica Agyei vende alimentos en el mercado de Makola. Monica es una de los más de 2000 miembros del Sindicato del Mercado de Makola, un afiliado del Congreso de Sindicatos de Ghana. Foto: Jonathan Torgovnik/Getty Images Reportage.

La India: Cooperativa de cuidado infantil de SEWA

La Asociación de Mujeres Autoempleadas, fundada en 1972 en Ahmedabad, Gujarat, es un sindicato que representa a 1,8 millones de mujeres que trabajan en la economía informal en 13 estados de India. Las miembros de SEWA incluyen a trabajadoras agrícolas, trabajadoras de la construcción, trabajadoras del hogar, trabajadoras a domicilio, vendedoras ambulantes y de mercados, y recicladoras entre otras. Como respuesta a las demandas de sus miembros, SEWA creó centros de cuidado infantil en Ahmedabad en 1986, como la cooperativa llamada “Cooperativa de trabajadoras del cuidado infantil Sangini”. Hoy en día, SEWA dirige 33 centros en el estado de Gujarat, 13 en Ahmedabad y 20 en zonas rurales.

Los centros proveen servicios de cuidado infantil entre las 9 de la mañana y las 5 de la tarde, adaptado al horario de las trabajadoras. Gracias a este servicio, la mayoría de las madres trabajadoras (64 %) que utilizan los centros de SEWA decían que podían aumentar el número de días de trabajo gracias a este apoyo. En el Programa de Desarrollo Infantil Integrado del gobierno (ICDS, por su sigla en inglés) esta cifra es mucho más baja (12,5 %) ya que muchos de estos centros solo abren de 2 a 4 horas durante el día (ASK 2011). Las mujeres que utilizan los centros de SEWA reportaron aumentos en sus ingresos de 500 a 1000 INR (8-16 USD) al mes, y para algunas incluso hasta 2000 INR (32 USD) al mes.

La cooperativa de trabajadoras del cuidado infantil Sangini provee un acercamiento integral al cuidado infantil que garantiza las necesidades en educación, nutrición y salud de los niños. Los centros acogen a niños que van desde los recién nacidos hasta los 5 años y cada uno de estos puede cuidar a un máximo de 30 niños. Hay dos cuidadoras por centro; ellas son miembros de SEWA y son elegidas por la comunidad. Las miembros de la cooperativa son las cuidadoras y las madres que llevan a sus hijos a los centros. Cada 3 o 5 años se elige una directiva constituida por cuidadoras y progenitores. El control democrático de los miembros de las cooperativas es un elemento clave para garantizar la calidad (OIT 2016).

Los padres pagan 150 INR (2,2 USD) al mes por el servicio de cuidado infantil, aunque esto solo cubre entre el 10 y el 15 % de los gastos de funcionamiento del centro. Los gastos restantes son cubiertos por la financiación del gobierno, aportaciones de SEWA y donaciones privadas. La financiación del gobierno para el cuidado infantil ha disminuido debido a los recortes presupuestarios, y la cooperativa está recibiendo una cantidad menor del gobierno. Las cooperativas de cuidado infantil de SEWA tienen un tamaño limitado y solo pueden ser utilizadas por sus miembros. Estas no tratan de competir con el ICDS público del gobierno. En lugar de eso, a veces complementan a los servicios públicos existentes de cuidado infantil y son un ejemplo de cómo los trabajadores pueden organizarse y gestionar sus propias guarderías si reciben una adecuada financiación del gobierno. SEWA actúa como un agente de monitoreo de la comunidad para los centros del ICDS; trabaja activamente con el ICDS y



AHMEDABAD, INDIA: Jyotsna Mahendra, es una profesora de la guardería BALSEWA, dirigida por la Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA), un sindicato de mujeres autoempleadas en el sector informal. Foto: Paula Bronstein/Getty Images Reportage.

su personal para mejorar los servicios que ofrecen, aparte de informar a las miembros de SEWA sobre los servicios disponibles del ICDS y promover su uso (Alfers y Arora 2016). La experiencia de SEWA en organizar a mujeres en empleo informal y dirigir cooperativas de cuidado infantil le permite estar bien preparada para movilizarse por la mejora de los servicios públicos de cuidado infantil.

India: Coalición nacional por el cuidado infantil – FORCES

El Foro de Servicios de Guardería y Cuidado Infantil (FORCES, por su sigla en inglés) es una red nacional de organizaciones de derechos de las mujeres, derechos de la infancia y derechos de los trabajadores en India, que está comprometida con la mejora de los servicios de cuidado infantil, desde el periodo de gestación hasta los 6 años de edad (Ray y Raman 2016). Para dicha red los derechos de los niños a ser cuidados son inseparables de los derechos de las mujeres como trabajadoras a seguridad social y condiciones de trabajo dignas. FORCES comenzó con 17 miembros en 1989, y en 2015 ya tenía más de 450 organizaciones afiliadas en 10 estados de India.

En 1975, India presentó y puso en marcha los servicios de desarrollo infantil integrado para la provisión de servicios de salud, nutrición y cuidado infantil de recién nacidos a seis años de edad y para madres que estaban amamantando. Hoy existen más de 1,4 millones de centros ICDS en India, utilizados por 83 millones de niños. Es uno de los servicios públicos de cuidado infantil más grandes del mundo. Sin embargo, existen muchas preocupaciones sobre la calidad y la accesibilidad de estos.

FORCES ha influenciado con éxito las políticas de cuidado infantil de India usando una serie de estrategias diferentes. Primero, FORCES promueve los derechos legales sobre maternidad y cuidado infantil cuando estos ya existen y realiza incidencia para conseguir nuevas disposiciones legales. FORCES alentó al gobierno a incluir los servicios de cuidado infantil en la Ley Nacional de Garantía del Empleo Rural para que las mujeres en empleo informal pudieran beneficiarse de los programas públicos de empleo. Segundo, debido a que los derechos a maternidad y cuidado infantil afectan a numerosas iniciativas gubernamentales de salud, educación, seguridad alimentaria, protección social y empleo, FORCES construye alianzas con otros grupos y coaliciones de la sociedad civil como la Jan Swasthya Abhiyan (coalición sobre el derecho a la salud), la Red por el Derecho a la Alimentación, y la Coalición por el Derecho a la Educación. Esto aumenta la visibilidad de los derechos a maternidad y cuidado infantil entre otras organizaciones de la sociedad civil y puede llevar a cambios de políticas. Por ejemplo, la Ley Nacional de Seguridad Alimentaria de 2013 hace una llamada a que las necesidades alimentarias y nutricionales de los niños menores de seis años y de las madres embarazadas y en periodo de lactancia sean cubiertas por los centros ICDS.

Por último, los miembros de FORCES del ámbito estatal y nacional están haciendo campaña por el cuidado infantil. En Delhi, FORCES recibió 15 000 firmas e hizo que los medios destacaran el cuidado infantil durante el periodo previo a las elecciones estatales de 2015. En respuesta a esto, el nuevo partido político se comprometió a construir 300 guarderías públicas. En el ámbito nacional, FORCES quiere realizar una campaña junto a otros aliados como los trabajadores del



AHMEDABAD, INDIA: Un grupo de mujeres participa en una reunión de nutrición sobre alimentos saludables en el centro BALSEWA, que se usa como guardería y centro de reuniones. Foto: Paula Bronstein/Getty Images Reportage

servicio público de cuidado infantil, en contra de la decisión gubernamental de reducir el presupuesto para ICDS y de promover la privatización de los centros ICDS mediante su cesión a compañías privadas y ONG (Ghosh 2013, Gobierno de India 2015).

Conclusión

Estos ejemplos demuestran que los trabajadores en empleo informal y sus organizaciones pueden tomar muy diversas acciones para abordar sus necesidades del cuidado infantil. La provisión de cuidado infantil mediante cooperativas y asociaciones de mercados, como en los ejemplos de India y Ghana, pueden constituir una forma de cubrir estas necesidades cuando los servicios públicos son inadecuados o no están disponibles. Sin embargo, cada uno de estos ejemplos también muestra el papel que los gobiernos locales y nacionales han de desempeñar para apoyar y promover la provisión de un servicio de cuidado infantil de calidad. Los sistemas de protección social orientados a proveer mayor seguridad en los ingresos para todos los trabajadores deberían incluir los servicios de cuidado infantil adaptados a las necesidades de las trabajadoras en empleo informal –sus ingresos son tan bajos que tienen que trabajar para

mantener a sus familias–. En estos ejemplos, los trabajadores consiguen una mayor fuerza en sus demandas al gobierno, de un mayor apoyo público con servicios de cuidado infantil, a través de sus organizaciones y de la colaboración a través de coaliciones con otras organizaciones de la sociedad civil. Incluir la provisión pública de cuidado infantil como parte de una agenda más amplia en la lucha por los derechos de los trabajadores puede aumentar la confianza en el movimiento y mantener la participación de los trabajadores en las organizaciones. Un servicio de cuidado infantil de calidad ayuda a las trabajadoras a ganar un salario y redistribuye su carga de trabajo no remunerado. También garantiza un futuro mejor para sus hijos, ya que los más pequeños pueden acudir a los centros de cuidado infantil, dejando a los hijos mayores tiempo para ir a la escuela, especialmente a las hijas.



*Hakia Latif, porteadora en empleo informal, transporta mercancías sobre su cabeza y a su niños sobre la espalda en el mercado de Kantamanto.
Foto: Jonathan Torgovnik/Getty Images Reportage*

Bibliografía

Alfers, Laura. 2016. "Nuestros niños no reciben el cuidado que merecen: Resumen de los resultados del estudio sobre las trabajadoras en empleo informal y el cuidado infantil en seis organizaciones con base de miembros de trabajadoras pobres." Iniciativa sobre cuidado infantil de WIEGO. Durban: WIEGO.

Alfers, Laura y Kabir Arora. 2016. "Case Study: Child care Centres for the Children of Informal Economy Workers in Ahmedabad, India." Ahmedabad: WIEGO.

Association for Stimulating Knowledge & Know How (ASK). 2011. "SEWA Childcare: Impact Assessment Report for Year -2011." Nueva Delhi: ASK.

FORCES-CWDS, SEWA y WIEGO. 2016. "Workshop on Campaign for Child Care for Informal Workers: Workshop Summary Report - 29-30 June 2016." Nueva Delhi: FORCES.

Ghosh, J. 2013. "Privatising the ICDS?" Frontline. Disponible en: http://www.frontline.in/columns/Jayati_Ghosh/privatising-the-icds/article4710997.ece (consultado el 11 de octubre de 2016).

Gobierno de India. 2015. "Ministry of Women and Child Development and Vedanta sign MoU to build 4000 'next generation' Anganwadis." Ministerio de la mujer y el desarrollo infantil, Delhi. 21-Septiembre-2015. Disponible en <http://pib.nic.in/newsite/PrintRelease.aspx?relid=127054> (consultado el 12 de octubre de 2016).

OIT. 2016. Global Mapping of the Provision of Care through Cooperatives. Ginebra: OIT.

Ogando, Ana Carolina y Marina Brito. 2016. "Latin America Scoping Policy Exercise: Considerations on Child Care Services in Brazil and Peru." Belo Horizonte: WIEGO.

Ray, Savitri y Vasanthi Raman. 2016. "FORCES: Twenty-Five Years of Advocacy in Action." Nueva Delhi: WIEGO.

Sobre WIEGO: Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando es una red global dedicada a la acción, la investigación y las políticas que busca mejorar la condición de los trabajadores pobres, especialmente mujeres, en la economía informal. WIEGO construye alianzas con, y atrae a su membresía de tres grupos: organizaciones con base de miembros de trabajadores informales, investigadores y estadísticos que trabajan sobre la economía informal y profesionales de agencias de desarrollo con interés en la economía informal. WIEGO intenta conseguir sus objetivos ayudando a construir y fortalecer redes de organizaciones de trabajadores en empleo informal; llevando a cabo análisis de políticas, investigación estadística y análisis de datos sobre la economía informal; y documentando y diseminando buenas prácticas en apoyo a la fuerza laboral informal. Para más información, consulte: <http://espanol.wiego.org>

